

PARTE V: REACCIONES EUROPEAS (1701-1716)

Capítulo 27-30: La Gran Alianza y la Guerra de Sucesión

2. El Tratado de La Haya de 1701 (La Gran Alianza)

Es el más relevante para la investigación de la "conspiración", pues fue la respuesta oficial al polémico testamento de Carlos II.

El Objetivo: Frenar la hegemonía de Luis XIV de Francia, quien había aceptado el testamento para su nieto Felipe V, rompiendo los acuerdos previos de reparto.

Firmantes: Inglaterra, el Sacro Imperio Romano Germánico (Austria) y las Provincias Unidas formaron la Gran Alianza.

Consecuencia Directa: Fue el detonante internacional de la Guerra de Sucesión Española, al no reconocer a Felipe V como legítimo heredero universal.

4. El efecto final: Un rey vulnerable

Los exorcismos terminaron por quebrar la poca resistencia psicológica que le quedaba a Carlos II. El proceso fue tan público y humillante que dejó al monarca en un estado de indefensión total. Portocarrero aprovechó este vacío para presentar el testamento a favor de Felipe de Anjou como el único acto de voluntad propio que le restaba para redimirse ante Dios y su pueblo.

Puedes encontrar detalles fascinantes sobre este proceso en el análisis de los Exorcismos de Carlos II del diario ABC o en los archivos de la Real Academia de la Historia.

1. El choque de trenes: Inquisición vs. Confesor

El proceso contra el confesor Froilán Díaz comenzó cuando el bando pro-austriaco (la Reina y el Inquisidor General Rocabertí) murió y fue reemplazado por el nuevo Inquisidor General, Baltasar de Mendoza.

La acusación: Mendoza, aliado de la Reina, acusó a Froilán Díaz de herejía y trato con el demonio por haber sugerido que el Rey estaba hechizado.

La estrategia de Portocarrero: Portocarrero vio en este ataque una oportunidad para presentarse como el defensor de la "verdad espiritual" frente a una Inquisición que, según él, estaba siendo utilizada políticamente por la Reina.

2. La rebeldía del Consejo de la Suprema

Lo más sorprendente fue que la Suprema Inquisición (el consejo directivo) no siguió las órdenes de su propio jefe, Mendoza:

El consejo dictaminó que no había base para condenar a Froilán Díaz, ya que los exorcismos eran una práctica aceptada si se buscaba sanar al Rey.

Mendoza, enfurecido, mandó arrestar y aislar a los miembros del consejo que votaron a favor de Díaz. Este acto de tiranía institucional fue denunciado por Portocarrero como una prueba de que el bando austriaco estaba desesperado.

3. El arresto de Froilán Díaz y el triunfo Borbón

Aunque Froilán Díaz terminó en prisión, su proceso se convirtió en un símbolo:

Desprestigio total: El juicio hizo que el pueblo viera a la Inquisición (bajo mando pro-austriaco) como una institución corrupta.

La liberación: En cuanto Felipe V llegó al trono (gracias al testamento orquestado por Portocarrero), una de sus primeras medidas fue forzar la destitución del Inquisidor Mendoza y la absolución total de Froilán Díaz en 1704. El expediente fue quemado para borrar rastro de las "supersticiones".

4. Conclusión para tu investigación

La Inquisición fue el último campo de batalla. La facción de Portocarrero ganó no solo controlando el testamento, sino logrando que el brazo judicial de la Iglesia (el Santo Oficio) terminara por purgar a los elementos austriacos tras la subida al trono de los Borbones.

Puedes consultar más sobre este conflicto institucional en el estudio de la Inquisición Española y el proceso de Froilán Díaz de la Real Academia de la Historia.

Tras la victoria política de Portocarrero y la llegada de Felipe V, Mariana de Neoburgo pasó de ser la mujer más poderosa de España a convertirse en una figura molesta y desterrada. Su caída fue inmediata y contundente:

1. El Exilio forzoso a Toledo

Felipe V no quería a la viuda de su predecesor cerca de la corte madrileña, temiendo que se convirtiera en un foco de conspiración para el bando austriaco.

Aislamiento: Se la confinó en el Alcázar de Toledo bajo una vigilancia estrecha.

Penuria económica: A pesar de su rango, el nuevo gobierno borbónico le recortó drásticamente las rentas. Mariana llegó a escribir cartas desesperadas a su familia en Alemania quejándose de que no tenía dinero ni para pagar a sus sirvientes o mantener el Alcázar en condiciones dignas.

2. La expulsión definitiva (1706)

Durante la Guerra de Sucesión, cuando las tropas del Archiduque Carlos amenazaron Toledo, la desconfianza hacia ella aumentó.

Se la acusó de pasar información a los aliados y de celebrar las victorias austriacas.

Fue expulsada de España y enviada a Bayona (Francia), donde vivió un largo exilio de casi 30 años bajo la tutela de Luis XIV y, posteriormente, de su sobrino Felipe V.

3. El humillante regreso y muerte

Solo se le permitió regresar a España en 1738, ya anciana y cuando no representaba peligro alguno para la dinastía Borbón.

Se instaló en el Palacio del Infantado en Guadalajara.

Murió en 1740, siendo enterrada en el Panteón de Infantes de El Escorial, lejos de los restos de su marido, Carlos II, subrayando su fracaso final en la corte.

4. Su legado en la conspiración

Para la historia, Mariana quedó retratada por la propaganda de Portocarrero como la "reina ambiciosa y malvada" que hechizó al rey. Investigaciones modernas en el Archivo Histórico Nacional han intentado limpiar su imagen, presentándola más como una víctima de la misoginia política de la época que como una conspiradora efectiva.

Durante su confinamiento en el Alcázar de Toledo, Mariana de Neoburgo no solo fue una figura pasiva; su presencia se convirtió en el epicentro de una red de espionaje y resistencia política a favor del bando austracista.

Aunque no fue un "golpe de estado" en el sentido militar moderno, sus acciones fueron consideradas una traición activa por Felipe V:

1. Centro de Inteligencia Austracista

Mariana utilizó su correspondencia personal con sus hermanos (como el Elector Palatino) y con su sobrino, el Archiduque Carlos, para transmitir información estratégica sobre el estado de la corte de Madrid y la moral de las tropas borbónicas.

Canal de comunicación: A través de sus mensajeros, facilitó el contacto entre los nobles castellanos que aún eran leales a los Habsburgo y los ejércitos aliados que avanzaban desde Portugal y el Mediterráneo.

2. La Entrega de Toledo (1706)

El momento más crítico de su "conspiración" ocurrió en 1706. Cuando las tropas aliadas del Archiduque Carlos se acercaron a Toledo, la reina no huyó ni se ocultó.

Colaboracionismo: Se dice que Mariana favoreció la rendición de la ciudad y recibió con honores a los generales aliados en el Alcázar.

Reconocimiento del Archiduque: Durante la breve ocupación de Madrid y Toledo por el bando austriaco, ella actuó como la principal valedora de la legitimidad de Carlos III (el Archiduque) en el corazón de Castilla.

3. Propaganda y Financiación

A pesar de sus constantes quejas por falta de dinero, las autoridades borbónicas sospechaban que Mariana utilizaba parte de sus joyas y recursos para financiar redes de desafeción contra Felipe V. Su mera existencia en suelo español recordaba a los nobles la antigua dinastía, actuando como un imán para los descontentos con las reformas francesas.

4. La Reacción de Felipe V: Destierro Total

La "conspiración de Toledo" fue la gota que colmó la paciencia de los Borbones. Tras recuperar el control de la ciudad, Felipe V determinó que Mariana era demasiado peligrosa para permanecer en España.

Fue acusada formalmente de complicidad con el enemigo y expulsada hacia Bayona en 1706.

Este exilio no fue una medida de cortesía, sino una extradición política para decapitar el liderazgo moral del austracismo en Castilla.

En resumen, más que un golpe de mano armado, Mariana lideró una resistencia institucional y simbólica que puso en jaque la estabilidad del primer gobierno de Felipe V en un momento de extrema vulnerabilidad militar.

1. Investigaciones sobre la Falsificación y Autenticidad

Investigación Grafológica: Se basa en estudios modernos que cuestionan la firma del testamento del 3 de octubre de 1700, citados en medios como el diario ABC: La posible falsificación del testamento de Carlos II.

Teorías de Magda Noemí: Investigadora centrada en la "gran falsificación", cuya tesis sugiere que el documento fue una imposición notarial de la facción borbónica sobre un rey sin capacidad de decisión.

Novela de Investigación Histórica: "Secretum" de Rita Monaldi y Francesco Sorti, que utiliza documentos reales para plantear la trama de la conspiración.

2. Figuras Clave: Portocarrero y Mariana de Neoburgo

Diccionario Biográfico Electrónico (DBE): Perfiles de la Real Academia de la Historia sobre el Cardenal Portocarrero y su ascenso al poder tras la muerte de Carlos II.

Mariana de Neoburgo: Fuentes del Museo del Prado y la RAH detallan su exilio en Toledo y Bayona tras ser desplazada por los Borbones.

3. El Candidato Bávaro y los Tratados Internacionales

José Fernando de Baviera: Biografías en Wikipedia y artículos de Marc Pons en El Nacional sobre su papel como heredero universal y las sospechas de envenenamiento tras su muerte en 1699.

Tratados de Partición: Documentación sobre el Tratado de La Haya (1698) y el posterior de 1701 que formó la Gran Alianza.

4. Los Exorcismos y la Inquisición

Proceso de Froilán Díaz: El conflicto entre la Inquisición y el confesor real está documentado por la Real Academia de la Historia (biografía de Froilán Díaz).

Relatos de época: Reportajes históricos como los de ABC sobre los exorcismos de Carlos II que explican cómo se usó la superstición con fines políticos.

5. Contexto General y Análisis Médico

Estudios de Endogamia: Investigación publicada en PubMed sobre el impacto genético en la salud de Carlos II.

Autopsia Histórica: Análisis médico publicado en SciELO España sobre los hallazgos tras la muerte del rey.

1. Las Cartas de Mariana de Neoburgo (Archivo Histórico Nacional)

La resistencia de la reina viuda no es una suposición; está documentada en su correspondencia personal durante su confinamiento en el Alcázar de Toledo (1701-1706).

Contenido: En sus cartas a sus hermanos y a su sobrino, el Archiduque Carlos, Mariana detalla la "tiranía" de la Junta de Regencia liderada por Portocarrero y su falta de recursos.

Plan de Resistencia: Estas misivas revelan cómo ella actuaba como el enlace político en Castilla para la Gran Alianza, informando sobre la debilidad del nuevo gobierno de Felipe V.

Fuente: Estas cartas se encuentran principalmente en la sección de Estado del Archivo Histórico Nacional y han sido analizadas en estudios como "Mariana de Neoburgo, cartas de un exilio".

2. El Testimonio del Notario y la Firma Bajo Sospecha

El testamento del 3 de octubre de 1700 es un documento físico que presenta irregularidades que alimentan la tesis de la conspiración:

Firma "garabateada": Paleógrafos han analizado la firma de Carlos II en sus últimos meses, comparándola con la del testamento. En esta última, el trazo es tan débil e irregular que sugiere que su mano pudo haber sido guiada o que firmó sin plena conciencia de lo que hacía.

El papel de Antonio de Ubilla: Como Secretario del Despacho Universal y Notario Mayor, Ubilla fue quien dio fe del acto. Sin embargo, se sabe que estaba bajo la presión directa de Portocarrero. Crónicas de la época indican que el testamento se mantuvo bajo llave y en secreto absoluto hasta la muerte del Rey, lo que impidió cualquier impugnación del bando austriaco.

Fuente: El testamento original se custodia en el Archivo General de Simancas. Puedes encontrar un análisis detallado de su validez en el artículo "El testamento de Carlos II: un enigma histórico" del portal Investigart.

3. El Expediente del Proceso de Froilán Díaz

Para entender cómo Portocarrero usó los exorcismos para anular a la Reina, el documento clave es el expediente inquisitorial contra el confesor del Rey.

Detalles: Este documento registra las declaraciones de las monjas de Cangas y las supuestas revelaciones demoníacas contra Mariana de Neoburgo.

Fuente: Se conserva en el fondo de la Inquisición del Archivo Histórico Nacional y es la base del libro "El confesor del Rey" de diversos historiadores modernos.

Para blindar la llegada de los Borbones, el Cardenal Portocarrero y los redactores del testamento de 1700 incluyeron cláusulas específicas que funcionaron como una "trampa legal" contra los Habsburgo y cualquier intento de reparto.

1. La Cláusula de la "Monarquía Indivisible"

Esta es la cláusula más importante para contrarrestar los tratados secretos de las potencias europeas.

El texto: Establecía que el heredero (Felipe de Anjou) debía recibir la monarquía en su totalidad e integridad, sin que se pudiera segregar ni una sola provincia o territorio (como Milán o Nápoles).

El objetivo: Portocarrero sabía que si el testamento permitía repartos, los Habsburgo aceptarían parte de la herencia. Al exigir "todo o nada", forzó a Francia a entrar en guerra para defender cada centímetro del imperio español, asegurando la protección militar de Luis XIV.

2. La Cláusula de Exclusión Dinástica

El testamento incluía una jerarquía sucesoria muy estricta que buscaba "borrar" a la rama austriaca del mapa:

Felipe, Duque de Anjou (Nieto de Luis XIV).

Si este moría sin hijos, el Duque de Berry (su hermano menor).

Si este también fallaba, el Archiduque Carlos (hijo del Emperador Leopoldo I), pero con una condición de control: no podía unir la corona española con la del Sacro Imperio.

La trampa: Al poner a dos príncipes franceses delante, Portocarrero garantizaba que el Archiduque Carlos nunca llegaría al trono de forma pacífica.

3. La Condición de "No Unión" con Francia

Para calmar los ánimos en Europa y evitar que todos se unieran contra España, el testamento prohibía expresamente que las coronas de España y Francia se unieran en una sola cabeza.

Si Felipe V llegaba a heredar el trono francés, debía renunciar al español en favor de su hermano menor.

Fuente: Esta cláusula es analizada en los estudios sobre el Tratado de Utrecht, que fue el documento internacional que finalmente validó legalmente esta separación años después de la guerra.

4. La Creación de la "Junta de Regencia"

Portocarrero se aseguró su propio poder mediante la cláusula que creaba una junta para gobernar hasta la llegada de Felipe V.

Composición: Nombró a personas de su absoluta confianza, dejando a la Reina Mariana de Neoburgo con un papel meramente decorativo y sin voto real.

Control del Estado: Esta junta fue la que permitió que, apenas muerto Carlos II, se enviara un correo urgente a Versalles y se reconociera a Felipe V antes de que Viena pudiera reaccionar.

Fuente: Los detalles de la composición de esta junta se encuentran en los registros del Archivo General de Simancas.

La escena de la apertura del testamento es uno de los momentos más teatrales de la historia europea, donde la realidad política y la leyenda dorada de los Borbones se mezclan.

1. El Momento de la Apertura (1 de noviembre de 1700)

Carlos II muere a las tres de la tarde. Siguiendo el protocolo, el testamento se abre de inmediato en el Palacio Real ante la Junta de Regencia presidida por Portocarrero.

La tensión: El embajador austriaco, el conde de Harrach, esperaba a la puerta confiado en que el heredero sería un Habsburgo.

El golpe: Cuando Portocarrero salió y anunció que el heredero era Felipe de Anjou, la decepción del bando austriaco fue total. Se dice que Harrach se retiró en silencio, comprendiendo que la diplomacia había fallado y la guerra era inminente.

Fuente: Este episodio está vívidamente descrito en las Memorias del Duque de Saint-Simon, quien, aunque escribió años después, captó el ambiente de la corte.

2. "¿Ya no hay Pirineos?" (Il n'y a plus de Pyrénées)

Esta famosa frase se atribuye a Luis XIV cuando presentó a su nieto como Felipe V de España ante la corte de Versalles el 16 de noviembre de 1700.

La Realidad: Las actas oficiales del Mercure Galant (periódico de la época) no registran que el Rey Sol dijera esas palabras exactas. Es probable que la frase fuera pronunciada por el embajador español, el Marqués de Castel dos Rius, quien al arrodillarse ante el nuevo rey exclamó algo similar para celebrar la unión de las dos potencias.

El Significado Político: Independientemente de quién la dijera, la frase se convirtió en el lema de la "conspiración". Para el resto de Europa, significaba que España pasaba a ser un satélite de Francia, rompiendo el equilibrio de poder en el continente.

3. La Dualidad de Luis XIV

A diferencia de lo que sugiere la leyenda, Luis XIV no aceptó el testamento de inmediato.

El Dilema: Sabía que aceptar el testamento significaba guerra total contra Inglaterra, Holanda y Austria. Pasó tres días de intensas consultas con su consejo.

La Decisión: Al final, concluyó que si rechazaba el testamento, España se desmembraría (según los tratados de reparto) y el Archiduque Carlos acabaría siendo un enemigo igual de peligroso en Madrid. Eligió el testamento como el "mal menor" para los intereses franceses.

4. La Leyenda Borbónica

La propaganda posterior de Felipe V utilizó estos momentos para construir una narrativa de "elección providencial". Se presentó a Carlos II no como un rey manipulado por Portocarrero, sino como un monarca lúcido que, en su último aliento, reconoció que solo los Borbones podían salvar a España.

Puedes profundizar en este análisis en el estudio de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes sobre el fin del reinado de los Austria.

La reacción en Viena no fue de sorpresa, sino de una indignación absoluta que se transformó inmediatamente en preparativos de guerra. El Emperador Leopoldo I consideró el testamento no como un documento legal, sino como un "atentado contra el derecho de sangre".

1. El rechazo formal de Leopoldo I

El Emperador se negó a reconocer a Felipe V como rey de España. Su argumento era jurídico y dinástico:

Nulidad del testamento: Viena sostuvo que Carlos II no tenía capacidad mental para testar y que el documento era producto de una coacción criminal por parte de Portocarrero.

Derechos de las mujeres: Argumentaron que las renuncias de las infantas españolas (como la madre de Luis XIV) al trono de España eran nulas, por lo que el derecho recaía directamente en la línea de los Habsburgo austriacos.

2. La reacción del Archiduque Carlos

El joven Archiduque Carlos, que entonces tenía solo 15 años, fue proclamado Carlos III de España en una ceremonia en Viena en 1703.

Transformación personal: Carlos asumió su papel con una convicción casi mística. Se rodeó de nobles españoles exiliados y comenzó a estudiar español de inmediato.

La expedición: Su reacción no fue quedarse en el palacio; se embarcó hacia Lisboa para invadir España por la frontera portuguesa, dando inicio real a la guerra en suelo peninsular.

3. El Manifiesto de Viena

El Imperio lanzó una agresiva campaña de propaganda por toda Europa.

Publicaron panfletos denunciando que España había sido "secuestrada" por Francia.

Enviaron cartas secretas a la nobleza catalana y aragonesa, recordándoles que los Habsburgo siempre habían respetado sus Fueros, mientras que los Borbones (Francia) implantarían el absolutismo centralista. Esta estrategia fue clave para que la Corona de Aragón se levantara a favor de Carlos años después.

Fuente: Puedes consultar el análisis de esta propaganda en el estudio sobre La Guerra de Sucesión de la Real Academia de la Historia.

4. La respuesta militar inmediata

Antes de que terminara el año 1701, el Emperador envió al mejor de sus generales, el Príncipe Eugenio de Saboya, a Italia.

Sin declaración previa de guerra, las tropas imperiales atacaron las posesiones españolas en el Milanesado.

Esto demostró que para los Habsburgo, el testamento de Carlos II era un simple papel sin valor frente a la fuerza de las armas.

La decisión de la Corona de Aragón de rebelarse contra el testamento de Portocarrero no fue solo una cuestión de lealtad dinástica, sino un movimiento de autodefensa política. Mientras Castilla aceptaba a Felipe V, Aragón veía en el bando austracista la garantía de su propia existencia legal.

1. El miedo al "Estilo Francés" (Absolutismo)

El principal motor de la rebelión fue el pánico al centralismo de Luis XIV.

Fueros vs. Absolutismo: En la Corona de Aragón (Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca), el rey no podía mandar sin el consenso de las Cortes. Sabían que los Borbones en Francia habían anulado cualquier contrapoder nobiliario o regional.

El ejemplo de la Cataluña Norte: Los catalanes recordaban perfectamente cómo Francia, tras el Tratado de los Pirineos (1659), había prohibido las instituciones y la lengua catalana en los territorios cedidos (el Rosellón).

2. El Pacto de Génova (1705)

Este es el documento que formaliza la "conspiración" aragonesa.

Representantes de la nobleza y la burguesía catalana (los vigatans) firmaron un acuerdo secreto con Inglaterra.

El trato: Inglaterra proporcionaría apoyo militar para desembarcar al Archiduque Carlos a cambio de que Cataluña se levantara contra Felipe V. Los aliados prometieron respetar los fueros "para siempre".

Fuente: Puedes consultar el análisis del Pacto de Génova en el Portal de Archivos Españoles (PARES).

3. La burguesía comercial y los aliados

A diferencia de la aristocracia castellana, la burguesía de Barcelona y Valencia tenía fuertes vínculos comerciales con Holanda e Inglaterra (los enemigos de Francia).

El testamento de Carlos II entregaba el monopolio del comercio con las Indias a compañías francesas, lo que arruinaba los negocios textiles y de aguardiente de la fachada mediterránea.

Para ellos, el Archiduque Carlos representaba el libre comercio y la apertura a los mercados atlánticos.

4. La respuesta de Felipe V: Los Decretos de Nueva Planta

La "traición" de la Corona de Aragón al testamento de Carlos II tuvo consecuencias devastadoras tras su derrota en la Batalla de Almansa (1707).

Felipe V utilizó el "derecho de conquista" para abolir todos los fueros, leyes y privilegios de Aragón y Valencia primero, y de Cataluña después (1714).

Esto dio origen a la España unificada bajo leyes castellanas, cumpliendo irónicamente el deseo de Portocarrero de una monarquía cohesionada, pero a través de la represión y no del consenso.

El 11 de septiembre de 1714 marca el fin de la resistencia armada al testamento de Carlos II. Lo que comenzó como una intriga palaciega en Madrid terminó en un asedio sangriento que cambió la estructura de España para siempre.

1. El abandono de los Aliados

Tras el Tratado de Utrecht (1713), Inglaterra y Holanda retiraron sus tropas. El Archiduque Carlos (ya convertido en Emperador tras la muerte de su hermano) también abandonó la ciudad. Barcelona quedó sola frente a los ejércitos de Felipe V y Luis XIV, en una resistencia que los propios catalanes llamaron a "sangre y fuego" para defender sus Constituciones.

2. El asedio final (Julio - Septiembre 1714)

El Duque de Berwick, enviado por Francia, dirigió el sitio final con una superioridad numérica aplastante.

La defensa: Liderada por Rafael Casanova (Conseller en Cap) y Antonio de Villarroel (General Comandante), la ciudad resistió meses de bombardeos sistemáticos.

El asalto definitivo: Se produjo en la madrugada del 11 de septiembre. La lucha fue casa por casa, centrándose en los baluartes de Santa Clara y Levante. Casanova cayó herido portando la bandera de Santa Eulalia, el símbolo máximo de la ciudad.

3. La represión y el fin de los Fueros

La rendición no fue pactada, sino incondicional. Felipe V aplicó el castigo que Portocarrero había sugerido años atrás para los "rebeldes":

Decreto de Nueva Planta de Cataluña (1716): Abolición total de las instituciones catalanas (Generalitat, Consejo de Ciento). El uso del castellano se impuso en la administración y la justicia.

La Ciudadela: Para vigilar a la ciudad, se ordenó derribar parte del barrio de la Ribera para construir la mayor fortaleza de Europa en su época, la Ciudadela de Barcelona, cuyos cañones apuntaban hacia los propios ciudadanos.

4. Conclusión de la "Conspiración"

Con la caída de Barcelona, el testamento de Carlos II triunfó plenamente. La monarquía federal de los Habsburgo desapareció, dando paso al modelo de Estado-Nación centralizado de los Borbones. El Cardenal Portocarrero, aunque ya fallecido (1709), vio cumplido su objetivo: una España unificada bajo una sola ley, aunque fuera a costa de una guerra civil que duró 13 años.

Puedes encontrar crónicas detalladas de este asedio en el Museu d'Història de Catalunya y en los estudios del historiador Joaquim Albareda.